

En el Estado de México ya nadie gobierna pensando en resolver problemas, el verdadero motor político comenzó a moverse hacia otro lado, **hacia la elección de 2027, una contienda que todavía no inicia oficialmente, pero que ya contaminó decisiones públicas, presupuestos, discursos, nombramientos, agendas y hasta silencios dentro del aparato estatal**, porque cuando el poder empieza a mirar la sucesión, la administración deja de concentrarse en la ciudadanía y comienza a enfocarse en sobrevivir políticamente.

La realidad mexiquense hoy está marcada por una tensión que se percibe en todos los niveles del gobierno, **funcionarios cuidando posiciones, grupos internos disputándose espacios, alcaldes operando estructuras, legisladores calculando alianzas y operadores políticos adelantando campañas disfrazadas de gestión institucional**, mientras los problemas de fondo siguen creciendo en las calles, en hospitales, en ministerios públicos y en municipios donde la violencia ya se volvió rutina.

La **elección de 2027** será monstruosamente grande, **no sólo estarán en juego los 125 ayuntamientos y el Congreso local, también más de 450 cargos del Poder Judicial** mexiquense, una elección inédita que convertirá al Estado de México en un gigantesco campo de batalla político donde **partidos, grupos económicos y estructuras territoriales intentarán apoderarse de espacios clave de poder, control y protección**.

Y precisamente ahí está el verdadero problema, porque la elección todavía no llega, pero **el gobierno ya empezó a comportarse como si estuviera en campaña permanente**.

AUSTERIDAD DE DISCURSO, AMBICIÓN DE PRESUPUESTO

Uno de los síntomas más evidentes de esta **contaminación política** es el discurso contradictorio alrededor del **IEEM**, por un lado se habla de austeridad, eficiencia y ahorro institucional, por el otro se gestionan ampliaciones presupuestales millonarias para enfrentar el proceso electoral que viene, una narrativa que exhibe **cómo la clase política mexiquense habla de recortes cuando conviene mediáticamente, pero acelera el flujo de recursos cuando el objetivo es conservar poder**.

El problema no es únicamente el dinero, el problema es el mensaje, porque **mientras millones de mexiquenses enfrentan inseguridad, hospitales deteriorados, escuelas abandonadas, falta de agua y municipios colapsados financieramente**, la maquinaria política ya comenzó a concentrarse en organizar la disputa del futuro electoral.

Y ESO SE NOTA

Se nota en funcionarios que desaparecen de la gestión cotidiana, pero aparecen cada vez más en eventos públicos, se nota en personajes que empiezan súbitamente a recorrer colonias que ignoraron durante años, se nota en alcaldes obsesionados con redes sociales mientras sus municipios siguen llenos de baches, basura, extorsión y miedo.

El discurso oficial insiste en hablar de transformación, pero la realidad empieza a parecerse demasiado a las **viejas prácticas que Morena prometió combatir**, grupos internos operando cuotas, disputas silenciosas por candidaturas, guerra de egos y una obsesión creciente por controlar estructuras antes de que llegue la gran batalla de 2027.

Porque en política, cuando todos comienzan a moverse al mismo tiempo, es porque el reparo ya empezó.

Cambiando de tema

Por Karina A. Rocha Priego

2027, CONTAMINÓ AL GOBIERNO MEXIQUENSE



MORENA ENFRENTA ENEMIGO INTERNO

MÁS PELIGROSO QUE LA OPOSICIÓN

La oposición mexiquense sigue debilitada, fragmentada y sin liderazgo claro, pero eso no significa tranquilidad para **Morena**, al contrario, el mayor riesgo para el partido gobernante ya no está afuera, está adentro.

Las fracturas internas comienzan a crecer silenciosamente.

Los grupos políticos empiezan a medir fuerza rumbo a alcaldías estratégicas como **Toluca, Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla, Nezahualcóyotl y Huixquilucan**, mientras otros comienzan a construir **candidaturas judiciales, redes territoriales y alianzas disfrazadas** de proyectos ciudadanos.

Mientras eso ocurre, el gobierno corre el riesgo de entrar en una **parálisis peligrosa**, porque cuando la prioridad cambia de gobernar a posicionarse, las decisiones dejan de tomarse pensando en resultados y empiezan a calcularse electoralmente y ese es el momento más delicado para cualquier administración.

Porque el poder entra en una etapa donde ya no busca resolver conflictos, sino evitar costos políticos, esconder crisis y administrar daños mediáticos.

Ahí encajan perfectamente temas como el deterioro del **ISSEMyM, la inseguridad en municipios clave, el desgaste de servicios públicos y el crecimiento de la percepción de abandono institucional** en varias regiones del estado.

La administración mexiquense todavía tiene margen político, pero empieza a mostrar señales de **desgaste prematuro**, algo especialmente grave considerando que aún faltan años para la gran elección.

EL RIESGO MÁS GRAVE, CONVERTIR AL ESTADO EN UN BOTÍN ADELANTADO

Lo verdaderamente preocupante no es que los actores políticos piensen en **2027**, eso es inevitable, lo grave es que **el Estado de México comienza a correr el riesgo de convertirse en un botín administrado con lógica electoral anticipada**.

Cuando eso ocurre, la **seguridad** deja de analizarse técnicamente y se convierte en narrativa política, la **justicia** deja de ser prioridad institucional y se transforma en control de espacios, el presupuesto deja de responder a necesidades sociales y empieza a utilizarse para construir posicionamientos.

EL CIUDADANO QUEDA ATRAPADO EN MEDIO DE ESA DISPUTA

La elección judicial será particularmente delicada, porque detrás del discurso de democratización existe un riesgo enorme de colonización partidista del **Poder Judicial**, operadores políticos impulsando perfiles, estructuras territoriales movilizándolo votos y grupos buscando capturar posiciones clave que deberían mantenerse alejadas de intereses electorales.

El problema es que el **Estado de México** conoce demasiado bien las consecuencias de mezclar poder político, control institucional y ambición electoral.

LAS HA VIVIDO DURANTE DÉCADAS

Por eso **el verdadero desafío para el gobierno de Delfina Gómez** no será únicamente ganar elecciones futuras, sino evitar que la ansiedad sucesoria destruya anticipadamente la capacidad de gobernar, porque **cundo una administración se contamina demasiado pronto por la sucesión**, el tiempo deja de medirse en soluciones y **empieza a contarse en candidaturas y, en el Estado de México, ese reloj ya empezó a correr**.

CAMBIANDO DE TEMA

KARINA_ROCHA1968@YAHOO.COM.MX